

# MAHANAIM



*(el continuum entre Cielo y tierra)*

*Carlos Canosa/Jerusun*

*“Él no está lejos de ninguno de nosotros.  
Pues en él vivimos, nos movemos y existimos”*

*Hechos 17, 27-28*

# Índice

- 1) *La visión de Jacob: dos campamentos*
- 2) *Subiendo y bajando entre Cielo y tierra*
- 3) *Inmersos en la remodelación del universo*
- 4) *El Monte Sión*
- 5) *La letra alef*
- 6) *El “pequeño santuario” (I)*
- 7) *El “pequeño santuario” (II)*
- 8) *Del Cielo a la tierra y otra vez como Sumo Sacerdote al Cielo y vuelta a la tierra con Su Pueblo para instalar Su Reino de Justicia*
- 9) *El Cuerpo de Cristo en Su Iglesia*
- 10) *El Reino de YaHWéH Justicia Nuestra*

>>.<<



## *La visión de Jacob: dos campamentos*

El patriarca Jacob había huido llevando consigo a sus dos esposas, a sus hijos y a un numeroso patrimonio en animales conseguido durante veinte años de duro trabajo. Iba de Padan Aram de retorno a Canaán. Su tío Laban lo había alcanzado, pero luego de un duro intercambio habían sellado un pacto y levantando un mojón que señalaba un límite entre ellos para siempre. Esto significaba que Jacob ya que no podría volver solo le quedaba por delante Canaán y el traumático encuentro con su hermano Esau. Y en este momento de inflexión vital e incertidumbre Jacob tuvo una visión (Gén 32. 1):

*"Cuando Jacob emprendió nuevamente su viaje, llegaron ángeles de Dios a encontrarse con él. Al verlos, Jacob exclamó: «¡Este es el campamento de Dios!». Por eso llamaron a aquel lugar Mahanaim (dos campamentos)"*

Leí esto hace muchos años y se me fijó como si relatara a un ‘campamento’ de ángeles superpuesto al de Jacob. Pero el pasaje dice apenas que un grupo de ángeles vinieron al encuentro de Jacob –algunos afirman que en festiva danza- y así el patriarca vio que no estaba solo: había un ‘campamento’ celestial que lo acompañaba. ¡Vaya dosis de valor que habrá tomado al reanudar su camino! Y no es esta la única vez que se nos habla de ‘dos campamentos’. Es conocido el episodio de 2 Reyes 6, 17 en donde el

profeta Eliseo, para calmar a su aterrorizado criado, pide a YaHWéH que le abra los ojos:

*“Entonces el SEÑOR abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo”*

Es que estaban rodeados de tropas sirias enviadas con el propósito de matarlo ya que el profeta anticipaba los movimientos del ejército sirio al rey de Israel. Y antes de pedir a YaHWéH que quitara el velo de los ojos a su criado Eliseo le había dicho: —*No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.* Y es que el profeta sabía que había ‘dos campamentos’ unidos en propósito para los que hacen la Voluntad de Dios/Elohim (Rom 8, 28). Y viniendo a nuestros días recogemos de la Red dos testimonios -entre muchísimos otros ocurridos en todas las guerras del Estado de Israel moderno (nota 1)- sucedidos en la ‘Guerra de los Seis Días’. Uno es el del Cnel. Hanoc Maoz:

“los soldados egipcios salían corriendo y dejaban los tanques con el motor encendido, y los soldados judíos les preguntaban a algunos de los que fueron tomados prisioneros ¿porque no habían hecho frente?... ¿porque salían corriendo? Y les contestaban que ellos tenían mucho miedo porque veían Ángeles, y que había gigantes... (eso demuestra que luchar contra el Dios de Israel, es luchar contra ejércitos celestiales!)

Evidentemente YaHWéH es el mismo ayer, hoy, y por siempre. Y el otro dice así:

“un soldado judío que había sido atropellado por un tanque enemigo fue rodeado por una docena de soldados árabes que se aprestaron a rematarlo cuando súbitamente todos salieron corriendo sin disparar un solo tiro. Cuando después fueron interrogados por el motivo de su huida, ellos dijeron que no pudieron rematar al soldado judío porque inmediatamente aparecieron ángeles armados que les apuntaron con sus rifles.

Jacob vio ángeles viniendo hacia él danzando porque había gozo en el Cielo por su retorno a Canaán. El profeta Eliseo vio carros de fuego y hombres de a caballo en su defensa. Y los soldados egipcios vieron ángeles ‘armados’ dispuestos a exterminarlos. En todos estos casos el ‘campamento’ de los ejércitos celestiales incidió en la historia de sus elegidos en momentos de angustia. Y no me parece mal imaginarlos como ‘dos campamentos’ superpuestos y en adelante tomaremos esta expresión como descriptiva de la conexión o *continuum* entre Cielo y tierra. Leemos en el Salmo 46, 1-2:

*“Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares”*

De modo que existe una realidad espiritual que solo vemos por fe la cual se superpone o agrega a la modelada por nuestras acciones y ella viene a nuestro auxilio si estamos en Su Propósito. Y cuando los hijos de Dios/Elohim ese ‘campamento’ celestial nos acompaña o más bien, como la nube que guiaba a los hijos de Israel en el desierto, nos precede.

^^^

A muy alto costo y en medio de una mezcla de secretismo y expectativa en alta tensión existe en la frontera-franco suiza, cerca de Ginebra, el LHC (CERN) o ‘colisionador de hadrones’ uno de cuyos propósitos, más allá del descubrimiento de la llamada ‘partícula de Dios’, es tomar contacto con mundos paralelos. Se pudo leer en el diario ABC de Madrid en el 2010:

“El gigantesco acelerador de partículas LHC, construido por el CERN, podría encontrar dentro de poco tiempo evidencias de la existencia de “universos paralelos”. Suena a ciencia ficción, pero parece que los experimentos de física de alta energía que se realizan en ese lugar podrían efectivamente probar la validez de estas teorías”

Y más cerca de nuestros días (escribo en 30/09/2017) leemos:

“Los responsables del LHC (CERN), afirman que el experimento es seguro, no obstante, hay que ser cautos a la hora de determinar si crear un mini-agujero negro es seguro. Evidentemente, nos faltan conocimientos de física para evaluar este punto, pero somos conscientes de que un agujero negro puede producir una reacción en cadena y hacerse más y más grande absorbiendo toda la materia de su entorno hasta consumir el planeta e incluso el Sistema Solar”

Es decir, mediante un gigantesco aparataje de costo varias veces millonario, tanteando a ciegas y en secreto, se busca descubrir y contactar con nuevas dimensiones que, según algunas teorías científicas, se supone que existen. Una actitud que se corresponde con los rudimentos de este mundo que hace de la tecnología su ‘dios’ o el camino –interminable- para llegar a Él y encerrarlo en sus fórmulas. Y sin embargo de un modo mucho más simple y sin peligros de catástrofe vimos que hay una dimensión normalmente no visible conectada

con la nuestra a la que se accede activando una fuerza universal intangible pero *poderosísima* según leemos en 2 Corintios 4, 6:

*“Pues Dios, quien dijo: «Que haya luz en la oscuridad», hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo.*

Es decir, la misma fuerza que hizo surgir de la nada la luz, y antes el universo entero, es la que nos abre la mente para conectarnos con una realidad superior que coexiste con nosotros. Esta es la fuerza de la fe –el Espíritu de Dios/Elohim en nosotros- que es un don de lo Alto que podemos pedir y es *gratuito* (San 1, 5).

>><<

nota.1): el Señor consentirá no obstante que en un último acto infame de la historia humana Jerusalem sea tomada. Y entonces se manifestará con gran salvación el Gran Rey y Sumo Sacerdote venidero, el Mesías/Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL. Y establecerá un Reino milenario de Paz, Justicia y Gozo para todas las naciones.





## *Subiendo y bajando entre Cielo y tierra*

Poco después de que Natanael fuera presentado a Jesús/Yeshua exclamó: —*Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!* (Ju 1, 49). ¡Certera identificación! pero lo que el Maestro de Galilea dice a continuación es una llave que abre misterios profundos de nuestra fe (v. 51):

*«Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra».*

¡Guau! A partir de aquí es como si la historia humana se pusiera en pie. Creo que el Maestro de Galilea se refería a la ministración de los ángeles cuando Él ya esté sentado en el Trono de ISRAEL/JEZREEL en el siglo venidero pero, como sea, esto ilustra muy bien la relación entre el mundo espiritual –el ‘otro’ campamento- y el ‘campamento terrenal’ si caminamos en Su Propósito. Y nos recuerda naturalmente a la ‘escalera de Jacob’ según leemos en Génesis 28, 12:

*“Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella”*

Y también leemos en el Salmo 34, 7: “*El ángel de Jehová acampa alrededor de los que lo temen y los defiende*”. En la carne solo vemos el ‘campamento terrenal’ pero si pudiéramos ver el *mahanaim* completo –los ‘dos campamentos’- entonces percibiríamos el Propósito divino completo en acción, aunque ciertamente no entenderíamos mucho ya que el ‘otro’ campamento se maneja en una perspectiva de eternidad muy diferente al tiempo que transcurre ante nuestros ojos. En Hebreos 1, 14 se dice sobre los ángeles: “*¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?*”. Y los que vio Jacob danzaban -hay una danza hebrea con ese nombre *mahanaim*-. Es que Jacob estaba retornando a la herencia prometida, ¿Quiere el lector leer un pasaje muy conocido en el que se relata como los ángeles participarán en la última etapa de nuestro retorno a Sion? Esta en Mateo 24, 30-31:

*“Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Envió a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo”*

Aquí se nos dice que los ángeles serán enviados por nuestro Salvador Jesucristo en tiempos de angustia para ‘reunir a los elegidos’ y de este modo librarlos de la Ira (1 Tes 1, 10) en tanto que se oye un ensordecedor toque de trompetas. Y serán llevarlos a las Bodas celestiales del Cordero luego de lo cual los elegidos/redimidos/justificados volarán de retorno a una Sion restaurada, como Esposa/Pueblo Santo de YaHWÉH. Y descenderán junto al Mesías/Mashíaj de ISRAEL, el Sumo Sacerdote de nuestra profesión, el Jinete con ropas manchadas de sangre –el Esposo- que irrumpirá desde los cielos en tiempos críticos a establecer el Reino prometido con *nuevos cielos y nueva tierra*.

Y habrá ángeles llenos de gozo por el feliz cumplimiento del Propósito de Dios/Elohim, tal como los hubo en el inicio de los tiempos cuando ‘gritaban de alegría’ (Job 38, 7). Y habrá cambio en las jerarquías celestiales ya que los redimidos en cuerpo glorificado seremos superiores a los ángeles que antes fueron nuestros protectores. Despertaremos a la semejanza con el Hijo (Sal 17, 15). Ahora bien, leemos en Wikipedia:

“...los ángeles ejecutan los juicios de Dios y sirven a los creyentes. Desde este punto de vista, son normalmente considerados como criaturas de gran pureza destinadas en muchos casos a la protección de los seres humanos”

que es lo que leemos en el Salmo 103, 20-22:

*“Alaben al Señor, ustedes los ángeles, ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes, que están atentos a cada uno de sus mandatos. ¡Sí, alaben al Señor, ejércitos de ángeles que le sirven y hacen su voluntad! Alabe al Señor todo lo que él ha creado, todo lo que hay en su reino”*

Y también leemos palabras de San Agustín en Catholic.net:

"Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos”, son “agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra"

Es decir que en el ámbito de la 'historia chica' también los ángeles nos ministran yendo y viniendo a/de la Presencia de Dios/Elohim (nota 1). Y si faltaran testimonios leemos en Catholic.net:

“... una tradicional oración de la Iglesia que Juan XXIII gustaba recitar al final del rezo del Ángelus: *Ángel de Dios que eres mi protector, a mí que te he sido confiado por la Piedad de Dios, ilumíname, protégeme, guíame y condúceme.*

>><<

nota.1): en otra página católica leemos así:

“... desde la creación (cf. Jb 38,7, donde los ángeles son llamados "hijos de Dios") y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3,24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21,17), detienen la mano de Abraham (Gn 22,11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23,20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6,11-24; Is 6,6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19,5), por no citar más que algunos ejemplos. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el de Jesús (cf. Lc 1,11.26).

que son una relación muy incompleta a la que se debe agregar episodios no registrados en la Escritura como son la ministración individual sobre los justos, antes y ahora, de lo que nos enteraremos cuando estemos en Gloria.



### *Inmersos en la remodelación del universo*

Si bien la 'anatomía' de la relación entre el Trono de Dios/Elohim y los justos/justificados es la ministración angélica, podemos referirnos a ella en una forma más simple como la que es revelada por la *fe*. ¿Qué es la *fe*?, en el principio de Hebreos 11 encontramos una definición muy conocida:

*"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía"*

Pero la repetición de un versículo sustancioso nos priva -a veces- de la rica nutrición espiritual de cada una de sus partes. Veamos:

-> *certeza* de que Dios/Elohim va a cumplir Su Palabra,

-> *buen testimonio* alcanzado por los que actúan conforme a esa certeza, es decir, confirmación del Cielo de que estamos incluidos en un *mahanaim*,

-> *y la comprensión de que el universo fue hecho por la Palabra de Dios* -lo que se ve de lo que *no se veía*- que es un salto en el entendimiento que nos incluye en un Propósito mayor.

Estos son tres elementos básicos de esta definición y no debemos olvidar el último: *el universo fue hecho por la Palabra de Dios/Elohim*. Leamos, en concordancia con estas cosas, en Romanos 4, 20-24 sobre la fe abrahámica que los creyentes heredamos:

*“Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar... estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete. Y, debido a su fe, Dios lo consideró justo. Y... quedó escrito también para nuestro beneficio, porque nos asegura que Dios nos considerará justos... si creemos en él”*

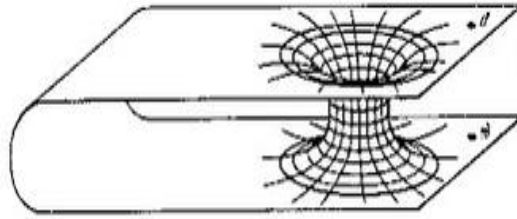
Es decir, el ‘padre de la fe’ tuvo el tipo de *certeza* a la que se refiere la definición de Hebreos 11: creyó contra toda esperanza, a pesar de las circunstancias y obtuvo testimonio. Y la cita añade que todos los que tenemos y practiquemos la fe de Abraham seremos declarados *justos* como él ante Dios/Elohim. Es cierto que YaHWéH le habló directamente a Abraham, y eso sería una ventaja para él, pero luego su fe fue probada al extremo cuando YaHWéH le pidió que sacrificara a su hijo amado y Abraham se dispuso a hacerlo en obediencia creyendo que Dios/Elohim podría retornarlo de la muerte. Asimismo la fe de los justos, como la del ‘padre de la fe’ Abraham, es probada siempre al extremo. Se lee en 1 Pedro 1, 7 que nuestra fe *"está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro"* y que *"entonces (la) fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo"*. O también podemos leer 2 Corintios 4, 17-18:

*"pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando... las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las... que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas"*

Las pruebas que soportemos hoy redundarán en un aumento de nuestro depósito de gloria en el mundo venidero. De modo que la fe es un don que podemos pedir a Dios/Elohim y Él nos otorga gratuitamente, pero luego es probado como si fuera una espada que se nos da pero se precisa de entrenamiento para usarla y obtener victoria. La conversión es la *inmersión* de nuestra vida en el Propósito eterno de Dios/Elohim del que una parte conocemos, pero otra es misterio. Moisés salió de Egipto como mirando al Invisible no temiendo la ira del Faraón (Heb 11, 27). Él sabía que aunque las circunstancias estaban contra él, estaba cubierto por la Voluntad de Dios/Elohim y el auxilio de Su ejército celestial que le darían la victoria.

^^^

Y si tuviéremos que elegir una imagen que ilustre esa inclusión en el Propósito eterno recurriríamos a la que se utiliza para ejemplificar un 'agujero de gusano' es decir la conexión entre dos puntos del universo mediante un canal producido por una potente fuerza electromagnética. Ese canal es el que abre la fe para entrar en la dimensión de Dios/Elohim, en el Santísimo celestial en donde entro como nuestro Precursor el Sacerdote según el orden de Melquisedec Jesús/Yeshua (Heb 6, 18-20). Veamos la imagen de este ancla lanzada al Cielo que nos une al Altísimo y nos incluye en el *continuum* Cielo/tierra:



Vemos que todo está unido por un mismo *continuum*: lo visible y lo invisible, Cielo y tierra, todo compone *una misma realidad*. Por eso es consustancial a nuestra fe el entendimiento de que el universo fue creado por la Palabra de Dios/Elohim. Él modela y remodela el universo ya que se nos dice que creará en el futuro *nuevos cielos y nueva tierra*, y ya lo hizo en el pasado. Leemos en Apocalipsis 21, 5: «¡Miren, hago nuevas todas las cosas!» y se agrega: «Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza». Es como si el Altísimo nos estuviera pidiendo que entendiéramos sin vacilaciones que los que abrimos el camino al Cielo por fe estamos incluidos en la *remodelación futura del universo*. Por eso se dice: *pues en él vivimos, nos movemos y existimos* (Hech 17, 27-28). Nuestra esperanza de futuro no está en la aleatoria y caótica acumulación de hechos con los que nos bombardean las noticias, sino que estamos inmersos en un Propósito divino que está más allá de nuestra acción personal y sabemos que *todas las cosas cooperan para su cumplimiento* (Rom 8, 28). El profeta Eliseo pidió para que su criado despertara a la visión de que los ejércitos celestiales estaban rodeándolos y los protegerían en una situación que a ojos carnales aparecía como muy crítica. Nosotros debemos de tener similar visión en estos tiempos peligrosos. Leemos en 2 Pedro 3, 13:

*“Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios”*



En el glorioso futuro que esperamos, en la remodelación universal que se aproxima, el Cielo y la tierra serán Uno en Propósito (Mat 6, 10; Os 2, 21). ¡Gloria a Dios! ¡Cómo no sentir entusiasmo por el advenimiento de estos portentosos eventos!

*Maranatha ven Jesús.*

>>.<<



## *El Monte Sión*

Veamos ahora otra perspectiva. Leemos en Hebreos 12, 22-23:

*“ustedes han llegado al monte Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo. Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados”*

Aquí tenemos el anhelo de Abraham perfeccionado: la Jerusalem celestial, espejo de la nueva Jerusalem esperada que se encontrará en la Sion en Gloria del mundo venidero. Y en esta asamblea multitudinaria que es un *continuum* entre Cielo y tierra hay *miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo*. ¿Percibe el lector la concordancia?: vimos ángeles *en fiesta* en la visión de Jacob, los vimos cantando el día de la encarnación del Verbo y están aquí gozosos rodeando la congregación de los escogidos de todos los tiempos. Y se dice que tendremos un documento de certificación de esta ciudadanía eterna: se nos habla de la *‘congregación de los primogénitos’ inscritos en el Cielo*. Por eso dice Abraham que somos ciudadanos del Cielo (Fil 3, 20): los creyentes tenemos *doble* ciudadanía. Esta visión nos habla de una conexión entre Cielo y tierra que se establece cuando recibimos el don de la fe, o cuando nuestro corazón es regenerado por el Espíritu Santo.

Veámoslo gráficamente en un ejemplo muy conocido para los católicos y el mundo entero. En el versículo inicial de este capítulo 12 de Hebreos leemos: “Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe...”. Y esta ‘multitud de testigos’ que nos observan, esta nube en la cual estamos inmersos, es la que representan las estatuas de los santos en las columnatas de Bernini, en la plaza de San Pedro. Y esta es otra visión del *continuum* Cielo/tierra. Vimos que los ángeles cumplen mandatos a nuestro favor de parte de Dios/Elohim, pero los santos –presidios y precedidos por María/Myriam, madre del Señor- interceden por nosotros ante Cristo Jesús:



Si sabemos leer espiritualmente estas piedras sentiremos la comunión con la *nube de testigos* que nos observan desde las alturas y nos ayudan a caminar en la fe mientras estamos en este mundo. Y una visión cenital de la Plaza de San Pedro nos permite percibir la figura encinta de María/Myriam, síntesis de la Iglesia de Cristo:



Imposible no emocionarse.

^^^

Y en el Nuevo Testamento tenemos otra visión de este Monte Sion inclusivo de los redimidos según leemos en Apocalipsis 14, 1:

*“Luego vi al Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él había 144.000 que tenían el nombre del Cordero y el de su Padre escrito en la frente. Y oí un sonido que venía del cielo, era como el rugido de grandes olas del mar o el retumbar de fuertes truenos. Parecía el sonido de muchos arpistas tocando juntos”*

Los *ciento y cuarenta y cuatro mil* son las *primicias de los redimidos* (v. 4), esto es, su expresión más pura y heroica, los que tuvieron mayor fidelidad al Cordero en su vida terrena. Y están en el pináculo de este Monte que une Cielo y tierra. Y tan alto ellos están que escuchan la música celestial que rodea al Trono de Dios/Elohim: multitud de arpas tocando al unísono, truenos y sonido de muchas aguas -palabras que evocan el intenso y excelso ambiente de santidad en torno al Trono de Altísimo-. Y aun entonan cánticos que solo ellos conocen. Pero estas *ciento y cuarenta y cuatro mil primicias* representan a *todos* los que han sido comprados por la sangre del Cordero ya que en la base de este Monte Sión estamos los que aún luchamos contra las tentaciones del mundo, la carne y las insinuaciones de Satanás y pertenecemos a la misma realidad santa que ellos coronan.

^^^

De modo tenemos hasta ahora dos expresiones del *continuum* Cielo/tierra:

-> la de los ángeles que cumplen ordenes de Dios/Elohim a nuestro favor, la “escalera de Jacob”

-> la de los santos que nos han precedido y están en el Cielo y que junto a nosotros los que aun vivimos componemos el mismo ‘Monte Sión’ cuya cima llega hasta el Trono de Dios/Elohim (nota 1).

>>.<<

nota 1): en Zacarías 2:10 leemos:

*“Canta y alégrate, hija de Sión; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho YaHWéH”.*

Los redimidos somos llamados en este pasaje –y en otros- ‘hija de Sión’ porque místicamente pasaremos de Novia a Esposa del Cordero en las Bodas celestiales en donde será celebrado un Nuevo Pacto Matrimonial con nuestro primer Esposo – YaHWéH- del mismo modo que Oseas volvió a tomar en matrimonio a una Gomer santa, pura y fiel, luego de rechazarla por impura en un primer matrimonio. Por eso se dice en Jeremías 3:14:

*“Convertíos, hijos rebeldes...porque yo soy vuestro esposo...y os introduciré en Sión”*



## *La letra alef*

La primera letra del alfabeto hebreo expresa el misterio matriz del *continuum* entre Cielo/tierra. Leemos en una web orientada al estudio del significado místico de las letras hebreas -“El significado místico de las letras hebreas”- lo que sigue:

“La *alef* está formada por dos *iud*, una en la parte superior derecha, y la otra en la inferior izquierda, unidas por una *vav* en diagonal.

A lo que añade:

“Esto representa las aguas superiores e inferiores con el firmamento entre ellos... el agua superior es agua de alegría, la experiencia de estar cercano a Di-s, mientras que el agua inferior es agua de amargura, la experiencia de estar lejano de Di-s”

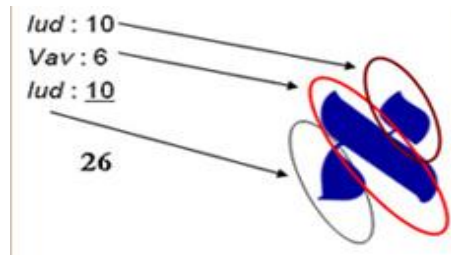
Guardemos en nuestra comprensión espiritual la composición de la *alef*: dos *iud* separadas/unidas por una *vav*. Son entonces *tres* partes ya que la *vav* expresa la idea de *firme conexión* entre dos partes así como el Espíritu da testimonio del Padre y el Hijo. La *iud* de la parte superior derecha y la de la parte inferior izquierda son *iguales*. La superior representa las realidades celestiales y la inferior las realidades terrenales. Entre ambas está la *vav* que

conecta ambas -como el Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo-. En la página del judaísmo místico antedicha se sugiere que uno de los significados posibles para el *arriba* y el *abajo* es la *alegría* arriba y la *amargura* abajo. Las letras hebreas son polisémicas, pero tomemos este significado y vemos que una de las oraciones católicas más conocidas dice que aquí vivimos en un “valle de lágrimas”, sujetos a las manchas del pecado, al dolor. Esto describe sin duda *aguas de amargura*. Y en cuanto a la alegría que existe en los cielos la hemos visto reflejada en el rostro y la danza de los ángeles. Ellos siempre están gozosos ya que frecuentan el Trono del Altísimo. Leamos también Hebreos 1, 8 –citando el salmo 45-:

*“Por eso, oh Dios, tu Dios te ha ungido derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro”*

El salmista le está hablando al Mesías/Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL y dice: “*oh Dios, tu Dios*”. Es que se está dirigiendo a cada una de las dos *iud*, la de *abajo* y la de *arriba*, y ambas son Dios. Y se dice que el Padre –la *iud* superior- ha derramado “*oleo de alegría*” sobre el Hijo –la *iud* inferior-. Y en el milenio habrá Gloria arriba y Gloria abajo ya que en la futura tierra restaurada “*no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor, todas esas cosas ya no existirán más*”. (Ap 21, 4). Las aguas de amargura habrán sido purificadas por Su Gloria y disfrutaremos de la *gloriosa libertad de los hijos de Dios* y de una naturaleza restaurada (Rom 8, 19-23). Todo será Gloria y Alegría.

Veamos ahora el *valor numérico* de la *alef* que nos habla de un importante misterio: es **26**:



que es el mismo valor que el del nombre de Dios/Elohim: YaHWéH o YHWH -el Tetragramatón- *iud, hei, vav, hei*:

$$\mathbf{Y H W H} = \mathbf{Y(10) + H(5) + W(6) + H(5) = 26}$$

De modo que la *alef* que expresa el misterio de los ‘dos campamentos’ superpuestos del *mahanaim*, tiene el mismo valor numérico que el nombre de Dios/Elohim. Esto nos dice que nuestro Dios *no* es un punto autosuficiente en el espacio sino que Se encarna en nuestra dimensión terrenal y se compromete con ella como dice Filipenses 2, 6-8:

*"aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo... haciéndose semejante a los hombres"*

Se ve en este pasaje el tránsito de la Gloria *arriba* al sufrimiento *abajo* – hablando de este siglo- siendo el Mismo Dios el de *arriba* y el de *abajo*. Dice Isaías 57, 15

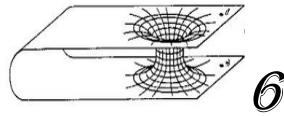
*"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad...: «Yo habito en la altura y la santidad, pero habito también con el quebrantado y humilde de espíritu,*



*para reavivar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados"*

Dios/Elohim tiene *dos* habitaciones: una en las alturas y otra en el corazón quebrantado del hombre para vivificarlo. Si no tenemos una revelación correcta de Dios no tenemos una revelación correcta del hombre y vamos a engendrar pesadillas.

>>.<<



## *El “pequeño santuario” (I)*

Cuando el profeta Ezequiel vivía con los desterrados de Israel, junto al río Quebar –ubicado al norte del actual Irak cercano al territorio kurdo- fue tomado en una visión y llevado al Templo de Jerusalem en donde presencié escenas de aborrecible corrupción. Entonces, luego ver las abominaciones que allí se programaban recibió esta Palabra:

*"Por tanto di: Así dijo el Señor DIOS: Aunque los he echado lejos entre los gentiles, y los he esparcido por las tierras, con todo eso les seré por un pequeño santuario en las tierras adonde llegaren" (Ez, 11, 16)*

Véase que el YaHWéH estaba diciendo aquí que el Templo de Jerusalem iría a ser severamente juzgado, pero que en su lugar Él diseminaría “pequeños santuarios” en todos los lugares de destierro de Su pueblo –los hijos de Israel/casa de Israel- entre las naciones gentiles. Algo muy difícil de aceptar para un israelita, solo el Señor mismo –YaHWéH- puede tener Autoridad suficiente para afirmarlo (nota 1) ¿Y hasta cuándo sería esto?: hasta el retorno de un remanente de Su pueblo del desierto/destierro en las naciones cuando ya fuera fiel y dócil a Su Consejo. Así lo dice en el versículo siguiente (v. 17-20):

*“Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel... Y les daré un corazón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne... para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea... por Dios”*

Los que se congregaran en los “pequeños santuarios” del desierto/destierro iban a ser atraídos de vuelta a una Sion restaurada ya con un corazón regenerado. Esto se reitera muchas veces en las Escrituras en referencia a la hijos de Israel/casa de Israel. Por ejemplo se lee en Jeremías 31, 33:

*“porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días— declara el SEÑOR—. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.*

O en Jeremías 24, 7

*“Y les daré un corazón para que me conozcan, porque yo soy el SEÑOR; y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues volverán a mí de todo corazón”:*

Es decir, estamos encima de una profecía establecida firmemente y si tomamos distancia suficiente veremos transcurrir gran parte de la historia de la humanidad de los últimos dos mil años viendo el Pulso firme del Guía de la historia produciendo el cumplimiento de ese Propósito que también tiene que ver con la encomienda al Siervo de YaHWéH que se encuentre en Isaías 49, 6 y que comentamos otras veces. Son cuatro pasos los que definen este Plan de Redención mundial:

- 1) sustituir el Templo de Jerusalem por “pequeños santuarios” en las naciones gentiles adonde llegaran los desterrados,
- 2) para que un remanente de ellos regenere su corazón,
- 3) y sea retornado a su Dios/Elohim y a su tierra,
- 4) y en este proceso arrastren consigo a extranjeros de corazón sincero que hayan recibido la Buena Noticia y abierto su corazón a ella.

A lo que podríamos agregar un quinto paso:

- 5) la reconstrucción por el Señor de un *nuevo* Templo en una *nueva* Jerusalem que será la sede del Trono del Gran Rey y Sumo Sacerdote venidero, Hijo de Dios y Rey de ISRAEL/JEZREEL

Estas líneas están dedicadas al *28abanaim* –el *continuum* entre Cielo/tierra- y no nos estamos desviando del tema. Ya veremos cómo este *mega* movimiento histórico incluye otra línea de conexión con el Trono del Altísimo y el hombre, además de las ya mencionadas. Entretanto digamos que luego de esta última revelación la Gloria de Dios/Elohim levantó vuelo y salió del Templo y de Jerusalem, y se posó sobre el Monte de los Olivos:

*“Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos... Y la gloria del SEÑOR se fue de en medio de la ciudad, y paró sobre el monte que está al oriente de la ciudad” (Ez, 22-23)*

Y el profeta Ezequiel fue retornado a Babilonia junto a los israelitas desterrados para que les transmitiera este sorprendente mensaje, aunque eran pueblo de corazón duro.

^^^

En el libro 'EL POST-CATOLICISMO' unimos al pasaje en el que se habla del "pequeño santuario" con otro en donde Dios/Elohim Le pide a los desterrados que construyan *majanos altos* que les indiquen el camino de retorno. Lo leemos en Jeremías 31, 21-22:

*"Establécete señales, ponte majanos altos, nota atentamente la calzada; vuélvete por el camino por donde fuiste, virgen de Israel..."*

Y decíamos:

"...veamos que son los "*majanos altos*" y el "*pequeño santuario*" y Quien el *Pastor* que cuidará del retorno de Su rebaño –que primero dispersó- a su tierra:

-> un "majano" es una señal en el paisaje, generalmente una gran piedra o conjunto de ellas, que marca un lugar o un límite. El pasaje se refiere a "*majanos altos*" que guiarán el retorno a Efraín a Sión. Pero uno de los castigos por su rebeldía fue el destierro *sin memoria* de su pasado hacia todas las direcciones del planeta ¿cómo puede haber *majanos* esparcidos por todas las latitudes indicando el camino de retorno a una Sión que habían olvidado? Pues el edificio pétreo de una *iglesia* de las que aun hoy son la marca de la cristiandad en Europa es un *majano alto*

que domina el paisaje. Un punto de referencia. Y desde sus púlpitos se expone la Palabra del *Gran Rey* venidero, a cuya corte perteneceremos, y que morará en la Sión en Gloria a la que retornaremos.

-> y una iglesia es un “*pequeño santuario*” en el destierro ya que allí, en el *sagrario*, en *Su Palabra*, en la *alabanza de los fieles*, o en la *liturgia*, habita el Dios Altísimo.

-> y Jesús/Yeshua es el Gran Pastor en el destierro que recorre la tierra mediante Sus apóstoles en busca de las ovejas perdidas ganadas por Su sacrificio vicario (*Jua 10,16*).

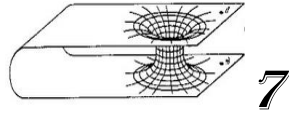
Quiere decir que las *iglesias de Cristo* que jalonan la cristiandad son el “aprisco” en donde el *Gran Pastor* del rebaño desterrado guarda mediante el bautismo a las ovejas que restaurará a la *Sión en Gloria* del *siglo venidero*. Ellas son los *majanos altos* y el *pequeño santuario* en el destierro”

>>.<<

nota 1: Jesús/Yeshua hizo una afirmación igualmente increíble en su momento que tiene que ver con el memorial de la Partición del Pan que se estudia en el penúltimo capítulo. Está en Juan 2, 19-21:

*"Destruyan este templo y en tres días lo levantaré... Pero cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo. Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho"*

En suma estaba diciendo que el Templo de Jerusalem sería sustituido por el Templo de Su Cuerpo que a su vez sería repartido en un culto/memorial que se realizaría en todos los países de la tierra por Su Iglesia, según veremos. Esto es un radical cambio con respecto al antiguo orden con sede exclusivamente en Jerusalem. Jesús/Yeshua *muerto y resucitado* es el Sumo Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec que es Cabeza de un culto universal que sustituye para siempre al sacerdocio aarónico y cuya primera etapa en misterio se está cumpliendo ahora en Su Iglesia. En el glorioso *Reino de Justicia* venidero será explícito y Lo veremos tal como es.



## *El “pequeño santuario” (II)*

Según vimos entonces el destierro y dispersión de los hijos de Israel/casa de Israel sería seguido por el destierro y dispersión de testimonios del Templo de Jerusalem –o “pequeños santuarios”- entre las naciones ya que este sería destruido debido a que había sido perversamente contaminado por la blasfemia y la idolatría. Y estos testimonios del Dios Altísimo serían levantados en todos los lugares adonde llegarán los desterrados –que hoy es toda la tierra-. Pero veamos: ¿puede subdividirse Su Gloria en infinidad de ‘glorias’ menores que sean “pequeños testimonios” del Dios Altísimo? Por supuesto que no, Su Gloria es Una e indivisible de modo que en cada “*pequeño santuario*” del exilio debía de habitar la totalidad de la Gloria de Dios/Elohim, no pequeñas partes de ella. Dice el pasaje citado: “*les seré por un pequeño santuario en las tierras adonde llegaren*”. Es decir, Él mismo –YaHWÉH- se manifestaría en toda Su Magnificencia allí adonde llegaren los desterrados ya que si bien Su Presencia no puede subdividirse en infinitas partes, su *omnipresencia* le permite manifestarse plenamente en varios lugares a la vez. Esto es lo que YaHWÉH le estaba anunciando en visión al profeta Ezequiel.

La palabra “santuario” en su acepción religiosa significa: “Templo que ha adquirido un carácter sagrado por haberse manifestado en ese lugar algo divino”. Es decir, los “pequeños santuarios” *no* serían lugares en donde



solamente se invoca o alaba a YaHWÉH –que está *muy bien*- sino que además tiene que manifestarse en ellos Su Presencia. La Iglesia Católica -e iglesias apostólicas milenarias- afirman desde siempre con base a la tradición más antigua que en el memorial de la Última Cena el *pan* y el *vino* se convierten o *transustancian* en el *cuerpo y sangre* de Cristo/Hijo de Dios. Leemos en Catholic.net:

“En la Eucaristía permanecen el olor, color y sabor del pan y del vino; pero su substancia se ha convertido en el Cuerpo y en la Sangre de Jesucristo. Esta conversión se llama transustanciación. Es el tránsito de una cosa a otra. Cesan las sustancias del pan y el vino porque suceden en su lugar el cuerpo y la Sangre de Cristo”

Y el recipiente o –o *copón*- con el *pan* y el *vino* consagrados se guarda en un receptáculo llamado *sagrario* a la vista del Pueblo que se congrega para recordarlo. Decía el santo cura de Ars:

“somos más dichosos que los santos del Antiguo Testamento... poseemos a Dios en la grandeza de su inmensidad, en virtud de la cual se halla en todas partes... más afortunados aun que los primeros cristianos, quienes hacían cincuenta o sesenta leguas de camino para tener la dicha de verle; nosotros le poseemos en cada parroquia... ¡Oh, pueblo feliz!”.

Y en cada parroquia también existe un ‘altar’ que en el Templo de Jerusalem era el lugar en donde se quemaban las ofrendas expiatorias pero que ahora es

lugar en donde se escena el sacrificio de Cristo y se repiten las Palabras que el Señor nos ha dejado para recordarlo:

*« Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo... Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre... »*

A lo cual 1 Corintios 11, 27-29 agrega esta severa advertencia:

*“...cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor... El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí”*

De modo que el *pan* y el *vino* no son solo símbolos (nota 1). Se lee en Wikipedia refiriéndose a lo que cree la Iglesia Católica de acuerdo a la tradición:

*“el sacrificio de la cruz y el sacrificio de la eucaristía son un único sacrificio... en la cruz Cristo lo ofreció en forma cruenta, y por sí mismo, y en la Misa en forma incruenta y por ministerio de los sacerdotes”*

^^^

Veamos otra perspectiva: Quien habita el *sagrario* en *cuerpo* y *sangre* es *israelita*. Él es Quien precede y ha precedido a Sus apóstoles por medio del Espíritu Santo buscando *“un pueblo para Su Nombre”* (Hech 15, 14) entre los gentiles. Él es el Siervo del que nos habla Isaías 49, 6, Aquel que debía de congregar de nuevo a Sión a las *“tribus de Jacob”* que estaban en el destierro y en este

ímpetu ser Luz para las naciones gentiles. El cristianismo es inseparable de ISRAEL y como Pueblo de Dios o ‘Monte Sion’ seremos ordenados en el mundo venidero/atid lavo según la pertenencia a las tribus de ISRAEL y no a las actuales denominaciones cristianas (Ap 7, 4-8). En realidad los cristianos somos JEZREEL, el ISRAEL DE DIOS, el pueblo que restaurará el Tabernáculo caído de David (Am 9, 11). En Apocalipsis 22, 16 se lee: “Yo... soy vástago y estirpe de David y Él es Quien habita los “pequeños suntuarios” dispersos por el mundo “hasta que Él venga” y levante un nuevo Templo en una nueva Jerusalem en donde estará el solemne Trono del Reino milenario prometido. Sirvan estas cosas de contexto para el último capítulo en donde nos referiremos a la última visión –que incluye a las ya mencionadas- del *continuum* entre Cielo y tierra.

>><<

nota 1: transcribimos a continuación Palabras de Jesucristo –difíciles de creer en su momento (Jn 6, 52)- que no pueden tener otra interpretación que la que les otorga la tradición católica, sustentada por los padres de la Iglesia:

En Juan 6, 53:

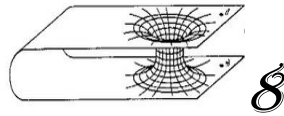
*«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros»*

En Juan 6, 55:

*«Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida»*

En Juan 6, 54:

*«El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día»*



*Del Cielo a la tierra y otra vez como Sumo Sacerdote  
al Cielo y vuelta a la tierra con Su Pueblo para  
instalar Su Reino de Justicia*

La *esperanza viva* de la venida de un Reino de Gloria –del cual da testimonio nuestra fe- “nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec” (Heb 6, 19-20). Es decir, tenemos ahora en el Cielo un nuevo tipo de sacerdocio *según el orden de Melquisedec* que descenderá a la tierra que va a ser restaurada y cubierta por Su Gloria cuando Quien conocimos como Jesús/Yeshua sea el Gran Rey/Mashíaj de ISRAEL. Es decir, en el Reino que esperamos el Sumo Sacerdote aarónico, que era carnal y precisaba entrar en el Santísimo una vez al año para ofrecer un animal en sacrificio expiatorio por los pecados del pueblo, será sustituido por *Un Sumo Sacerdote En Cuerpo De Gloria* –y por tanto inmortal- que entró en el Santísimo del Templo celestial de una vez para siempre luego de haber hecho la oferta expiatoria de Si Mismo por los pecados de todos. Él es el Cordero de Dios *que quita los pecados de mundo* y el que “*tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser Sumo sacerdote...y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio*” (Heb 2, 17). Es decir, es el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec que *subió* al Templo celestial luego de *abajarse* para recibir muerte de cruz para expiación del pecado de todos los hombres.

Leemos en Efesios 4, 8-10:

*"Por eso las Escrituras dicen: «Cuando ascendió a las alturas, se llevó a una multitud de cautivos y dio dones a su pueblo». Fíjense que dice «ascendió». Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior. Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia"*

Es un comentario al Salmo 68, 18 y ¡vaya cambio el que anuncia! ¿Se entiende el alcance de la afirmación: “Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia”? Quiere decir que la totalidad del universo fue conmovida cuando Jesús/Yeshua ascendió en Cuerpo de Gloria. ¡Nuestra redención produjo un cambio universal! Y leamos el ‘Tu a Tu’ entre Dios y Dios en Juan 17, 5:

*“...Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera”*

Aquí Jesús/Yeshua le pide en oración al Padre que le devuelva Su Gloria Primera luego de haber cumplido la misión redentora como Siervo Sufriente. En la definición de fe de Hebreos 11 se dice: “Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”. Y Quien estuvo entre nosotros y regresó al Cielo de modo tan esplendente es la Palabra que creó el universo y todo lo que contiene (Sal 146, 6). Y ahora vienen *nuevos cielos y una nueva tierra*, esto es inseparable de la fe cristiana (2 Pe 3, 13). Entonces todo el universo va a ser remodelado a nuestro favor por el Verbo -«¡Miren, hago nuevas todas las cosas!»- y seremos sacerdotes y

*reyes universales*. Si no hemos alcanzado todavía esta comprensión pidamos al Espíritu que aumente nuestra fe ¡Nos esperan días de *sobrenatural* actividad!

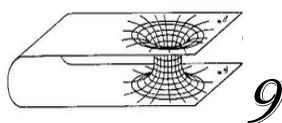
Dice Jeremías 3, 16:

*“Cuando una vez más la tierra se llene de gente —dice el Señor—, ya no desearán más ‘los viejos tiempos’ cuando poseían el arca del pacto del Señor. No extrañarán aquellos días, ni siquiera los recordarán y no habrá necesidad de reconstruir el arca”*

Se refiere al *atid lavo*, o Reino milenario venidero. Y vemos —como dijimos— que en esos días el sacerdocio aarónico habrá quedado atrás y nadie preguntará más por el arca del Pacto ya que en Jerusalem habrá Algo Mejor: *“en aquel día, Jerusalén será conocida como ‘el Trono del Señor’”* (v. 17). Se refiere a que allí estará el Trono de Aquel que *bajó y subió* como Sumo Sacerdote y vendrá de nuevo como Juez y Gran Rey/Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL para subyugar toda impiedad (Ap 19, 11-21) y regir el mundo con justicia. Todo este movimiento nos habla de un denso y fluido *continuum* Cielo/tierra que pronto será aun más explícito (Mat 6, 10; Os 2, 21) entretejido de misterios a los que accedemos por fe cuando nos congregamos en los ‘pequeños santuarios’ que YaHWéH prometió distribuir por los *cuatro vientos* de la tierra. Y es que YaHWéH no abandona a Su Pueblo en el desierto de las naciones: *“tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor”* (Ju 10, 16) y también *“¿No es Efraín un hijo precioso para mí? ¿No es un niño en quien me deleito?... mis entrañas se conmovieron por él, y ciertamente tendré de él misericordia”* (Jer 31, 20). ¡Regocijémonos con esto!

Repasemos entonces algunos de los misterios fundacionales de la fe cristiana: los redimidos somos/seremos los hermanos del Hijo (Heb 2, 17) y por lo tanto hijos adoptivos de Dios/Elohim *según el puro afecto de su voluntad* (Ef 1, 5; Rom 8, 15), Pueblo Santo y escogido (1 Pe 2, 9) y Esposa del Cordero (Ap 21, 2). Además nuestro Marido y Señor es Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, Sacrificio Expiatorio Eterno por el pecados de todos (Jua 1, 29) y Autor y consumidor de nuestra fe (Heb 12, 2). Y la Iglesia peregrina es Su cuerpo (1 Cor 12, 12-27) que es partícipe de Sus padecimientos para serlo también de Su Gloria (Rom 8, 17). Y la asamblea de los redimidos es el ‘Monte Sion’ que congrega a todos los “*primogénitos*”, es decir, al remanente que ha renacido en el Cielo por la Virtud de Su Sangre que nos convierte en hijos a Su semejanza y guarda para vida eterna. ¡Preciosas promesas que son Palabra de Dios!

>>.<<



## *El Cuerpo de Cristo en Su Iglesia*

Ya vimos que a consecuencia del destierro de los hijos de Israel y la destrucción del Templo de Jerusalem YaHWéH prometió Su Presencia en “*pequeños santuarios*” en las naciones. Y esto fue un paso más para estrechar la conexión Cielo/tierra y mostrar otro perfil del *mahanaim*. En Hechos 2, 46 leemos que los primeros cristianos “*se reunían en casas para la Cena del Señor*”, es decir, se congregaban con el propósito de hacer memoria del Crucificado y Resucitado “*hasta que Él venga*”. Y se completa así el pasaje: “*Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos*” (NTV). Esto nos habla de un proceso de crecimiento inexorable, como el que se produce en el vientre de una madre, movido desde el Cielo. E introduce otro misterio según leemos en 1 Corintios 12, 27:

*“Todos ustedes en conjunto son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de ese cuerpo”*

¡Vaya misterio que está actuando en los redimidos desde el nacimiento de la Iglesia! ¡Se dice que van a reproducir el Cuerpo místico de Cristo en la tierra! Algo adelantado en las declaraciones de Jesús/Yeshua en Juan 2, 19.21. Y también se dice en 2 Corintios 6, 16-18 refiriéndose a los redimidos:



*“Pues nosotros somos el templo del Dios viviente. Como dijo Dios: — Viviré en ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo... yo seré su Padre, y ustedes serán mis hijos e hijas”*

Nuestro Dios y Padre caminará y vivirá con nosotros en este siglo por medio del Cuerpo místico de Su Hijo. ¡Guau! Por eso se dice que los redimidos estamos “en Cristo”. Es decir, inmersos en el Cuerpo de Su Hijo y llenos de Su Espíritu Santo. Como expresión de esto, Cristo durante la Última Cena tomando Un único pan lo partió y dio a cada uno de Sus apóstoles -luego de que Judas se hubiera marchado- diciendo lo que leemos en 1 Corintios 11, 24:

*«Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí»*

Y el apóstol Pablo, al describir este santo memorial según le fue enseñado advierte: *“si alguno come el pan y bebe de la copa sin honrar el cuerpo de Cristo, come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo”* (1 Cor 11, 29). Lo que significa que en la Cena del Señor está involucrado un misterio tan trascendente y profundo que debe de ser discernido con santo temor para no caer en Juicio. Refiriéndose a este hondo misterio -la “eucaristía” o “acción de gracias” que era el nombre que se daba a las reuniones en cuyo corno estaba el memorial de la Partición del Pan- el papa Juan Pablo II escribió:

*“Ella une el cielo y la tierra. Abarca e impregna toda la creación. El Hijo de Dios se ha hecho hombre, para reconducir todo lo creado, en un supremo acto de alabanza, a Aquél que lo hizo de la nada. De este modo, Él, el sumo y eterno Sacerdote, entrando en el santuario eterno*

mediante la sangre de su Cruz, devuelve al Creador y Padre toda la creación redimida”

La Partición del Pan conecta íntimamente Cielo y tierra, según estas palabras de Juan Pablo II que además incluye un precioso comentario sobre el impacto que en la Creación produjo el Sacrificio Expiatorio de la Cruz y la posterior Resurrección a lo que nos hemos referido antes y mencionaremos siempre porque toca el misterio más profundo de nuestra fe. Y en Romanos 12, 5 se vuelve a hablar del misterio del Cuerpo de Cristo que siendo Uno se reparte entre todos los miembros de Su Iglesia para dar vida a Su Cuerpo místico:

*“así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”*

Y también en 1 Corintios 12, 13:

*“Entre nosotros hay algunos que son judíos y otros que son gentiles... Pero todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un mismo Espíritu”*

Pero además esta Partición de Un Pan que es Santo se introduce en la boca de cada creyente que también debe de ser un recipiente santo ya que el Cuerpo de Cristo no puede ser introducido ni tocar nada impuro. Y en este sentido se lee en 1 Corintios 6, 19-20:

*“¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien vive en ustedes y les fue dado por Dios? Ustedes no se pertenecen a sí mismos, porque Dios los compró a un alto precio”*

Y en otra versión se dice lo mismo así:

*¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*

De modo que está firmemente establecido que cuando participamos de la Cena del Señor, el Pan que ha sido partido para redención de nuestros pecados se introduce en un recipiente –nuestro cuerpo- que ha sido redimido y santificado por el Espíritu Santo. Si el cuerpo de cada creyente no hubiera sido previamente limpiado del pecado no podríamos recibir el Cuerpo de Cristo ni ser hijos adoptivos del Padre y es por eso que está escrito proféticamente:

*“sed santos como yo soy Santo”.*

Y esta santidad que se nos pide es producida por un revestimiento de lo Alto, el mismo que santificó el vientre de María/Myriam para recibir la Simiente del Eterno. De hecho el Cuerpo Místico de Cristo también crece en el Cuerpo Místico de la virgen María/Myriam, madre de la Iglesia.

^^^

De modo que el Pan del Cielo guardado en los “*pequeños santuarios*” del destierro entra en comunión con el cuerpo santificado de los bautizados y así establece una Santa Comunión entre Cielo y tierra ¡Aleluya! Y así nos congregamos en el ‘Monte Sión’, la asamblea de los “*primogénitos*” (Heb 12, 22) que incluye el remanente salvo por fe en la Sangre derramada en la cruz de los desterrados hijos de Israel/casa de Israel y todos los justos por fe del AT a quienes el Padre ve como un solo Cuerpo Santo/Pueblo Santo, futuro Pueblo del Reino. Y esto cumple la encomienda al Siervo Sufriente que pedía congregarse a las ‘tribus de Jacob’ del exilio de retorno a Sión –la *Sión en Gloria* venidera- y extender la salvación del Mashíaj de ISRAEL a todas las naciones de la tierra (Is 49, 6). En la página 21 de estas líneas resumíamos los dos perfiles del *mahanaim* o *continuum* Cielo/tierra que hasta ese momento habíamos estudiado:

-> el de los ángeles que cumplen ordenes de Dios/Elohim a nuestro favor, la “escalera de Jacob”

-> el de los santos que nos han precedido y están en el Cielo y que junto a nosotros, los que aun vivimos, componemos el ‘Monte Sión’ cuya cima llega hasta el Trono del Eterno

A lo cual ahora agregamos:

-> el memorial de la Partición del Pan que es la comunión de todo Su Pueblo para formar el Cuerpo místico de Cristo abarcando todas las naciones de la tierra “*hasta que Él venga*” y ofreciéndoselas al Padre para su redención.

Y estos *tres perfiles* se incluyen unos en otros: el ‘Monte Sion’ que se describe magníficamente en Hebreos 12, 22 incluye a “*miríadas de ángeles*”, y el memorial de la Partición del Pan presupone al ‘Monte Sion’, que es Su Pueblo. Esto es una demostración más de la *revelación progresiva* de la Palabra que recorre toda la Biblia. Leemos en Mateo 13, 17:

*“Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron”*

En los días de los apóstoles ya se percibía el salto en el cumplimiento de la revelación profética que significó la manifestación del Siervo de YaHWéH /Cordero de Dios/Hijo de Dios del que nos hablan centenares de pasajes del AT entre otros el completo capítulo 53 de Isaías. También fue revelada la señal: “*una virgen concebirá y dará a luz un hijo*” de Isaías 7, 14, en estrecha relación con la señal de Jeremías 31, 22: “*la mujer rodeara al varón*” (ver el botón ‘la señal a Efraín’). Y la Iglesia fue guardando esta profecía develada incluyéndola en el añoso edificio de la fe que custodia. Y también la encomienda al Siervo de YaHWéH descrita en Isaías 49, 6 se ha cumplido –y cumple- a cabalidad con la manifestación a los hombres del Hijo/Siervo/Pastor profetizado en Isaías. Este movimiento progresivo de develación de misterios tiene que ver con los tres perfiles del *mahanaim* que estudiamos y que se presuponen e incluyen unos a otros llevándonos cada vez más cerca del Creador. Y aun falta un paso más en esta develación progresiva del *continuum* Cielo/tierra a lo que dedicaremos el último capítulo.

>><<



10

## *El Reino de YahwéH Justicia Nuestra*

*(en desarrollo)*



*[www.reyjusticianuestra.com](http://www.reyjusticianuestra.com)*